





A LAS 10 DE LA MAÑANA

Mayo







# Angueira, Araujo y Arnábal

GRAN MUEBLERIA, COLCHONERIA Y CAJONERIA FUNEBRE

Calle 25 de Mayo esq. San José, Plaza Treinta y Tres, y 25 de Mayo 470 y 471

## CASA "CASTELLI"

Muebleria, Carpinteria, Colchoneria y Tapiceria

## ABREUT Y BENTANCUR

Se hacen muebles de cualquier estilo y todo trabajo concerniente a los ramos indicados

Calle del Plata esq. 18 de Julio.

San José de Mayo.

## Taller de Carpinteria

ISMAEL MARIN

Se hace toda clase de muebles y trabajos del ramo

PRECIOS MODICOS

Calle Colón y Catedral.

San José de Mayo

## JUDICIALES

### AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardi Abella, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Arle Quintana de Orellana**, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, antes de las once de la mañana del día **treinta y tres**, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —San José, Junio 22 de 1922. —Eduardo G. Guerrero, Escrib. Acto. VII-1.

## Hotel Mauri

Dongo en conocimiento del público en general que, desde esta fecha, regirán nuevos precios en el servicio de comida.

Domingo: revólver. —Jueves: Tallarines. —Sábado: HUEVOS.

## Dr. Ernesto Ricci

Ha trasladado su consultorio a la calle 25 de Mayo N.º 633.

## Andrés E. Larrosa

COLCHONERO Y TAPIZADOR

Calle Iturrategui N.º 219, Plaza 4 de Octubre

## MANUEL CORTES

Rematador Público

Se encarga de la compra y venta de propiedades, como también de hipotecas y se atiende en cualquier otro asunto comercial. Calle 18 de Julio 182 San José.

## Señoritas Jauregui

Costureros en su casa y domicilio. Bailarinas y bailarinas a mano. Precios sumamente reducidos. Calle Río Negro esquina Larrazá.

## Angel Caputi (hijo)

Rematador Público

Calle 25 de Mayo y Vidal. San José.

## La Sorpresa

CASA DE MODAS

## M. Loustaunau y Compañía

CALLE ARENAL GRANDE

Entre Montevideo y Rincón

La casa se encarga de todo trabajo con especialidad en la confección de Sombreros de paja y reformas de vestir a la última moda.

NOTA: Se atienden pedidos de campaña.

## Mazzone y Varela

Sucesores de CASARIEGO Y CONRAGE

MUEBLERIA, CARPINTERIA Y CAJONERIA FUNEBRE

Calle Asamblea esquina Artigas. Frente a "Los Paleros". —Plaza Treinta y Tres. San José

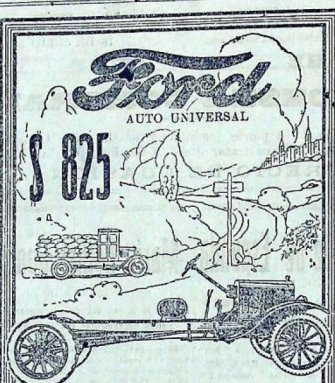
En este establecimiento, encontraran nuestros favorecedores, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados; como también en tapiceria y colchoneria. —La casa cuenta con los útiles más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde el más modesto al más lujoso.

Tenemos una hermosa carroza fúnebre de caja de lujo.

Un carro negro, otro blanco y berlines de duelo. La casa cuenta con dos furgones especiales para traer los cuerpos de campaña.

El servicio fúnebre, se atiende a cualquier hora de la noche, con especialidad, los pedidos por teléfono. Hay una ventana con luz en la calle Asamblea. Servicio de encargo a cualquier hora.

Teléfono: Las dos compañías



## Gran rebaja de precios

	Sin arreglos	Con arreglos y ruedas desmontables
Chasis	\$ 675.00	\$ 675.00
Vitruete	> 775.00	> 875.00
Modelo Faeton	> 815.00	> 915.00
Camión	> 825.00	> 900.00
Coupe	> 1220.00	> 1220.00
Sedan	> 1320.00	> 1320.00

## PRECIOS AL CONTADO

## COMPRE UN FORD Y AHORRE LA DIFERENCIA

Agencia en San José:

## Oscar Chiozza

Sarandí esquina Evaristo G. Ciganda

## OCASION UNICA

Se vende un piano alemán

Heating y Spangenberg, armazón de acero, clavijero rubio con tapa de bronce, sistema moderno de repetición. Faltan nuevas, tocado nuevo. Lo que cuesta 600 \$ por 350 \$. Se garantizan buenas voces y duración de afinación.

Darán razón en esta imprenta.

## CLINICA DENTAL

Juan Pedro Hurbide

Guillermo J. Bozzo

GIUBIANO DESTIATA

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultas de 9 a 12 y 4 a 8.

Consultorio: Marandí 286. San José

Teléfono La Uruguay

## EN EL GRAN TALLER DE TIPOGRAFIA

## LOS PRINCIPIOS

Se hace toda clase de trabajos del ramo a precios sin competencia.

No olvidarse: Calle 18 de Julio núm. 566

Por carteles, tarjetas de visita, participaciones de enlace, esquelas fúnebres, estampas de primera comunión y funerales, folletos y toda clase de trabajos tipográficos, visite el taller de Los Principios, instalado en la Calle 18 de Julio Núm. 566.

## Muebleria Capeletti

INOCENCIO DI RAGO

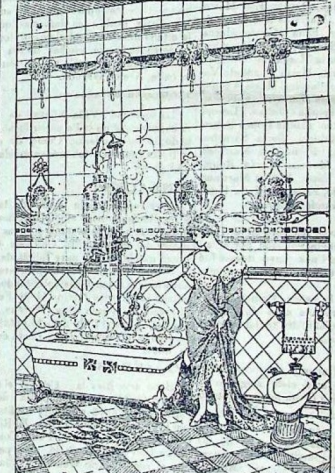
Silleria en general - Juegos de sala y escritorio

TODA A PRECIOS MODICOS

Calle Colón y San José.

## Los progresos de la Industria Nacional

Calentador de baño, sistema Orlando



Ultimo modelo patentizado por el Superior Gobierno

UNICO que no necesita instalación ni caldera. No tiene chimenea. No viola el aire. De funcionamiento garantido y que funciona con cualquier alcohol desnaturalizado. Adaptable para el uso de campaña, pues funciona con agua dulce o salobre, con o sin presión. De funcionamiento absolutamente instantáneo.

Representante en San José

PEDRO GRECCO E HIJO

Instalaciones completas de cuartos de baños con aplicación del calentador ORLANDO

SAN JOSE DE MAYO

## Autos de ocasión

Se vende un Ford y un Briscoe, ambos a prueba y en perfectas condiciones de marcha. —Tratar Figueiras. Hnos. Calle 18 de Julio 712.

## HUGO WAST

## El Amor Venció

hoy, se dividió la silueta de la duena de casa que quedó como un estallido, retrocediendo las manos en un repulso, y apareció primero que todos Matilde, pálida, con los brazos de articular un saludo.

—¿Por qué se asusta así, Matilde? —le dijo el confundido, dándole la mano con una adosa distinguible y cordial, que lo hacía muy simpático.

—¿Por qué la venís? —le contestó ella, expresión de angustia; y él, confundido se adelantó en sus estrados, como la queja era un caso de debilidad.

Matilde dominó sus impresiones, y no bien apareció don Pedro, adelantándose con el brazo en su cuarto. Sin darse cuenta, vio reflejado en el cristal los ojos de Laura, solícitos y tiernos, como si advirtiera que debía de estar en posesión de poder todo resentimiento, y aproximarse sus pobres hermanas que corrían un gran peligro.

—¡Buenos días, Matilde! ¿Qué quita? —Fue Matilde no sintió gratitud por el afecto que con Laura la había.

Al contrario, se le antojó que la parangón y la aflicción con sus sospechas, y se volvió furiosa a ella.

—¿Me estás espionando? ¿no quedo ni peinando sin que te parezca mal? —Laura se mordió los labios.

—No hay cosa bien dicha, cuando es mal recibida, —replicó suavemente.

—¿Qué quisiste entonces? —contestó con sacacón la otra.

—¿Por qué? ¿Acaso puedo adivinar que estás irritada o nerviosa? Si te he molestado ni pregunta, no es culpa mía.

—¿Y tú, hija, tú? Si no te hablabas, te esperaba mi silencio, ¿no es la verdad? —explicaba como podía.

—¿Mamá, venga! —Burgos le saludó amablemente, no haciendo observar la reserva con que ella acogía sus palabras.

Le habían puesto una silla blanca en la galería, sembradora por los reales, y don Pedro alzaba la voz cuando podía, que él no advirtiera las andanzas de la cocinera, que a cada rato venía a comunicar el estado de las empujadas.

—Ya parece que estás, niñas, —anunció por fin.

—¿Gracias a Dios? —exclamó la duena, que quisiera entender que sus sentencias a la mesa?

El comedor estaba fresco, pues desde temprano habían cerrado sus puertas para guardar el aire natural, y la semicircular reanudar de platos, con sus hilos de tazas de

sorpresas, los infatigables cuadros representando el sempiterno vicio de la libre cabaja, de la fuente desbordante de frutas tropicales, de la sandía partida en tajadas.

Don Pedro admiraba sus cuadros: Encontrando muy sencillos, y aunque él no se parecía a punto fijo que debía entender por sencillos en materia artística, pensaba que era un buen gusto mostrarse aficionado a ella.

Hicieron entrar a Maria en la cabecera, poniendo a Laura a su derecha y a Matilde a su izquierda.

—¿Pulgarito no tardará? —dijo don Pedro, consultando un reloj de níquel, encerrado en el aparador. —Ha ido a preparar el auto de Bistolfi para un paseo al Tigre.

—¿Qué muchacho? —La su hermana como si fuera propio.

—¿A quién? —¿Bistolfi?

—Todos se echaron a reír de la inocencia de la pregunta de Burgos, que en el fondo sentía contrariado por la seriedad de las dos muchachas. Parecía que estaban estupidas con respecto a él, o por lo menos que se desconfiaban mutuamente, y ninguna quería demostrar interés.

Tal actitud sorprendió a misa Presentación. No pudo más, y llamó a Laura y le dijo al oído:

—Mamá, no podemos repartirle entre las dos, —contestó la joven, saliendo del comedor, impaciente y avergonzada. ¿Cómo en madre no veía lo que iba a pasar? ¿Cómo

Link tampoco lo advertía? ¡Ah! no era digna su hermana del corazón —ni doblez que el sentido lo confió! ¡Pero debía ella revelar a Link la verdad que iba amontonándose sobre su cabeza? ¡No creía al momento que lo hacía para ganar su confianza, tal vez su amor?

En cuanto a su madre, no había que pensar. La llamara envidiosa y jamás creería que una criatura del templo de Matilde, podría ponerle en peligro. Por el contrario, se alegraría de saber finalmente a quién festejaba Maria.

—¿Qué anda haciendo la hijita? —le preguntó su hermana. —¿Qué? —se ha salido del comedor? Se le va a resquebrar el mozo y no va a venir más.

—Laura se encogió de hombros.

—¿Quién te ha dicho que él viene por tu padre o por tu hermano? —Llegó Virginia con una fuente.

—Manda a decir la señora que le guarde la comida calientita al niño Pulgarito, que va a tardar un poco.

Laura volvió al comedor. De la primera mirada advirtió un cambio de expresión en Matilde. Estaba más risueña y respondía a la voz de Burgos.

—No los parece que está muy obscuro? —dijo misa Presentación, levantándose a encender la endija de la ventana.

Maria recibió de Matilde un plato, y halló

manera de oprimirlo los dedos. Matilde se puso colorada, y como la luz diera en su rostro, aumentó su confusión.

—¡Cristina, estás pundi! —exclamó su madre.

—¿Has de tener los pies frios? —manifestó don Pedro. —La circulación de la sangre se hace mal cuando uno se alimenta. Ahí ha venido un sabio francés a dar una conferencia en la Universidad. Yo no he ido a oírlo; no tengo tiempo pero he visto que trata de la circulación de la sangre y del abuso del corazón.

—¿Qué me cuentas? —le preguntó a Laura. —¿Qué? —se ha salido del comedor? Se le va a resquebrar el mozo y no va a venir más.

—Laura se encogió de hombros.

—¿Quién te ha dicho que él viene por tu padre o por tu hermano? —Llegó Virginia con una fuente.

—Manda a decir la señora que le guarde la comida calientita al niño Pulgarito, que va a tardar un poco.

Laura volvió al comedor. De la primera mirada advirtió un cambio de expresión en Matilde. Estaba más risueña y respondía a la voz de Burgos.

—No los parece que está muy obscuro? —dijo misa Presentación, levantándose a encender la endija de la ventana.

Maria recibió de Matilde un plato, y halló

Es tontar al cielo! —observó misa Presentación. —Se les van a derretir los sesos con esto sol de justicia.

—¡Sí!... ¿no es verdad? —dijo Bistolfi, congestionado como un canchero cocido. —Lo que es yo...

—Bueno, porque tú eres propenso a la apoplejía, Pinche, —explotó Mariana.

—¡Sí, sí! —degradadamente... —Pero yo no soy sanguineo, como tú. —Es verdad...

—¿Por qué no te quedas aquí, con estos buenos amigos?

Don Filadelfo le miró sorprendido; se atusó el pelo bigote, se batió un vaso de agua que le trajo la negrita, y dijo:

—¿Pero qué fuerza que has de probar el medidor a la siesta?

—Porque a la siesta hay menos tráfico. —El pulcro donde, que no tenía los consorcios deportivos de su hermosa consorte, silencio con, una aprobación, y se dirigió a las muchachas:

—¿Ustedes nos van a acompañar, no es cierto?

—¡Sí, sí! —exclamó alegremente misa Presentación. —No, señora, no digo que no, Maria. —No, señora, no digo que no; usted manda al tiro, —respondió Mariana, agradecido al travieso ingenio de Pulgarito y de la Bistolfi, que habían hallado el pretexto de la siesta para deshacerse del esgrinista.

—Yo no quiero complicarme la vida, —murmuró éste resentido, —yo no voy!